



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Abril 16, 2025.

### ROMPIENDO REGLAS.

*“Lo ilegal lo conseguimos de inmediato. Para lo inconstitucional nos tardamos un poquito más”*  
(Henry Kissinger).

Fue declarado delincuente convicto condenado a libertad sin cargos y hoy es presidente del país vecino. Es un bullying que goza aplastando a sus contrincantes. Algunos economistas consideran que la imposición de aranceles -su amenaza favorita contra cualquier nación y por todo tipo de temas, la mayoría sin relación entre sí- no son parte de un plan estratégico, sino el instrumento para halagar a sus votantes, demostrar su poder y engrandecer su ego. Es obvio que sus ‘fintas’ y ocurrencias salpicadas de paranoia, desquician a mercados financieros y economías locales y extranjeras, y el resultado de sus experimentos es de pronóstico reservado ‘urbi et orbi’. Abajito del buleador Trump (y sin escapatoria posible) está México Lindo y Querido; y aunque somos ‘duchos’ (para algunas tareas) entrones y alegres, en cuestiones de legalidad tenemos mucha cola que nos pisen y eso, más otros detallitos, resultado según sociólogos y antropólogos de las añejas heridas emocionales que no terminamos y quizá no terminaremos de sanar pues se nos acabaría ese valioso pretexto, nos convierten en el eslabón más débil de la cadena llamada Norteamérica, y el ‘blanco’ favorito para que el vecino nortero nos presione con más facilidad y se salga con la suya. Cosa de ver si la colaboración y coordinación sin subordinación con ‘el del norte’ que tanto pregona nuestra presidenta, es resultado de su capacidad de negociación y su ‘cabeza fría’ (que sería muy deseable) o es la actitud ‘agachista’ que le conviene adoptar al débil para que no lo humillen demasiado. Y mientras vemos si nos azotará la turbulencia y en qué medida, abajo del Rio Bravo la vida diaria sigue entre desaparecidos, pleitos entre propios y extraños, algunas decisiones acertadas de nuestra mandataria que por ratos se afloja un poco la camisa de fuerza que le impuso su tutor, en otros se nota cómoda de interpretar la misma tonada del señor ausente, y en ocasiones se le percibe entre ‘la espada y la pared’ rodeada del séquito de cancerberos obradoristas que la objetan de palabra u obra. No faltan contradicciones absurdas o ilegales, tales como prohibir la comida chatarra en escuelas y ‘lanzar’ en la Mañanera el chocolate del bienestar (¿o chocolate Rocío disfrazado?) justificando sus tres sellitos pecadores; o insistir en promocionar la elección del poder Judicial cuando su partido fue quién impuso el candado en ese show cómico-trágico sin pies ni cabeza; u ofrecer un frijol del bienestar (y supongo que pronto serán tamales, salsa picante o cualquier alimento del ‘bienestar’); o insistir en establecer precios de garantía que nunca han dado buenos resultados, o prohibir los narco-corridos sin entender que mientras no se apacigüe el país, el pueblo bueno y sabio seguirá narrando con música su realidad o sus anhelos aunque estos no sean honestos; o descalificar al Comité contra la Desaparición Forzada de la ONU pues no le gustan ni convienen sus posturas. Señora siga haciendo bien las cosas que puede, sabe y debe, pero no se considere la mujer perfecta ni viole las reglas de un Estado de Derecho. No mienta ni trate de tapar lo que apesta, mejor siga destapando y limpiando las cloacas que le dejaron. Presidenta, amamos a nuestro País y lo queremos mejorado.

*“El único contrapeso que sobrevive es el más cruel de todos: la realidad”* (J. Suárez-Vélez).